



TERCER CHAKRA (MANIPURA)

Correspondencia: Se encuentra aproximadamente dos dedos por encima del ombligo. Se abre hacia delante.

Color: Amarillo/Dorado

Elemento correspondiente: Fuego

Función sensorial: Vista

Principio básico: Configuración del Ser.

Correspondencias corporales: Parte inferior de la espalda, cavidad abdominal, sistema digestivo, estómago, hígado, bazo, vesícula biliar; sistema nervioso vegetativo.

Glándula correspondiente: Páncreas/Hígado

El páncreas desempeña un papel decisivo en el procesamiento y digestión del alimento. Produce la hormona insulina, que es importante para el equilibrio del azúcar en sangre y para el metabolismo de los hidratos de carbono. Las enzimas segregadas por el páncreas son importantes para el metabolismo de las grasas y las proteínas.

MISIÓN Y FUNCIONAMIENTO

El tercer chacra encuentra diferentes denominaciones. También se dan diferentes indicaciones sobre donde se asienta. Se trata de un chacra principal y varios chacras secundarios que sin embargo, entrelazan tan estrechamente su funcionamiento que todos ellos pueden considerarse conjuntamente como un chacra principal.

Así, al tercer chacra, le corresponde un complejo ámbito de funciones. Está asignado al elemento fuego; el fuego significa luz, calor, energía y actividad; y en el plano espiritual, también purificación.

El chacra del plexo solar, representa nuestro Sol, nuestro centro de energías. Aquí absorbemos la energía del Sol, que entre otras funciones tiene la de dar alimento a nuestro cuerpo etérico, nutriendo también de vitalidad al cuerpo físico y sosteniéndolo. En el tercer chacra, entramos en una relación activa con las cosas del mundo y con las demás personas. Es la zona desde la que fluye hacia

fuera nuestra energía emocional. Nuestras relaciones interpersonales, simpatías y antipatías, y la capacidad de establecer vínculos emocionales duraderos, son ampliamente gobernados desde este centro.

Para el hombre ordinario, el chacra tercero, es el asiento de la personalidad. Es el lugar en el que encuentra su identificación social y trata de confirmarse a sí mismo mediante la fuerza personal, la voluntad de rendimiento y la aspiración de poder, o mediante la adaptación a las normas sociales.

Una importante función del tercer chacra consiste en purificar los instintos y deseos de los chacras inferiores, en dirigir y utilizar conscientemente su energía creativa, así como en manifestar en el mundo material la plenitud espiritual de los chacras superiores, y alcanzar en todos los planos un grado de consumación máximo en la vida.

Se encuentra en unión directa con el cuerpo astral, también denominado cuerpo del deseo o de la ambición y que es el portador de nuestras emociones. Los impulsos vitales y sentimientos de los chacras inferiores se descifran aquí “se digieren”, transformándose en una energía superior antes de ser utilizados conjuntamente con las energías de los chacras superiores para la configuración consciente de nuestra vida.

Podemos encontrar un principio correspondiente en el plano físico en la zona del hígado. En conjunción con el sistema digestivo, el hígado tiene función de analizar el alimento ingerido, separar lo inútil de lo provechoso, y transformar lo útil en sustancias aprovechables, transportarlas a los lugares adecuados del cuerpo.

La afirmación y la integración consciente de los sentimientos y deseos y de nuestras experiencias vitales, conduce a la distensión y apertura del tercer chacra, con lo cual, la luz crece continuamente en nosotros y nuestra vida y nuestro mundo se iluminan cada vez más.

Nuestro estado de ánimo general depende muy intensamente de cuánta luz dejemos entrar en nosotros. Nos sentimos iluminados, alegres y satisfechos interiormente cuando el tercer chacra está abierto; por el contrario, nuestro estado de ánimo es desequilibrado y sombrío cuando el tercer chacra está bloqueado o trastornado. Esta sensación, la proyectamos continuamente hacia el mundo exterior, de forma que toda la vida nos puede parecer iluminada u oscura. La cantidad de luz dentro de nosotros determina la claridad de nuestra visión y la cualidad de aquello que contemplamos.

La creciente integración y totalidad interior, hacen que la luz amarilla de la comprensión intelectual, se transforme paulatinamente en el tercer chacra en la luz dorada de la sabiduría y la plenitud.

Con el chacra del plexo solar, también percibimos directamente las vibraciones de otras personas, y entonces reaccionamos consecuentemente a la cualidad de dichas vibraciones. Cuando nos enfrentamos a vibraciones negativas, aquí experimentamos a menudo un peligro inminente. Lo reconocemos porque el

tercer chakra se contrae involuntariamente, como un mecanismo de protección provisional. Sin embargo, se convierte en superfluo cuando la luz dentro de nosotros es tan grande que irradia intensamente hacia fuera y rodea nuestro cuerpo como con una envoltura protectora.

FUNCIONAMIENTO ARMÓNICO

Cuando el tercer chakra está abierto y funciona armónicamente, se transmite un sentimiento de paz, de armonía interna contigo mismo, con la vida y tu posición ante ella. Puedes aceptarte con todo tu ser y estás en condiciones de respetar igualmente los sentimientos y peculiaridades de otras personas.

Posees la capacidad natural de aceptar sentimientos, deseos y experiencias vitales, de reconocer su función para tu evolución, de verlas “bajo la luz correcta” y de integrarlas en tu personalidad de tal forma que te conducen a la totalidad.

Tu actuar entra espontáneamente en consonancia con las leyes naturales que son eficaces en todo el universo y en el propio hombre. Como fomenta la evolución, contribuye a abrir para ti y tus congéneres la riqueza y la plenitud, tanto interior como exterior. Estás lleno de luz y lleno de fuerza. La claridad que hay en ti rodea también a tu cuerpo: así te protege de las vibraciones negativas e irradia en todo el entorno tuyo.

En combinación con un chakra frontal y coronal abiertos, detectas que todo lo visible está compuesto por diferentes vibraciones de luz. Tus deseos se cumplen espontáneamente, puesto que estás tan estrechamente unido con la fuerza luminosa de todas las cosas, que atraes como un imán lo deseado.

Así realizas en tu vida, el conocimiento de que la plenitud es tu derecho adquirido en el nacimiento y tu herencia divina.

FUNCIONAMIENTO INARMÓNICO

Cuando el tercer chakra tiene un marcado acento unilateral y una disfunción, te gustaría influir en todo según tu sentido, controlar tanto tu mundo interior como tu mundo exterior, ejercer poder y conquistar. Pero te encuentras impulsado por una intranquilidad e insatisfacción interiores. Probablemente en tu infancia y juventud hayas experimentado poco reconocimiento. No has poseído ningún verdadero sentido de autoestima y ahora buscas en la vida exterior esa confirmación y satisfacción que siempre te han faltado interiormente. Para ello desarrollas un enorme impulso de actividad, con el que tratas de cubrir el corrosivo sentimiento de insuficiencia. Te falta serenidad interior y te resulta difícil liberarte y distenderte.

Dado que te crees predominantemente destinado a conseguir reconocimiento y riqueza externa, posiblemente tendrás éxito.

La postura de que todo es factible, conduce a que se controlen y repriman los sentimientos “viciosos” e indeseados. Consecuentemente, tus emociones se estancarán. Sin embargo, de tiempo en tiempo, romperán ese muro movidas por el rechazo y el control y te inundarán sin que estés en condiciones de dirigir las adecuadamente. Además, te exasperas fácilmente y en tu excitabilidad se manifiesta una gran cantidad de ese enojo que te has ido tragando a lo largo del tiempo sin procesarlo.

Finalmente, debes constatar que la mera aspiración a la riqueza y el reconocimiento exteriores no pueden darte ninguna satisfacción duradera.

HIPOFUNCIÓN

Cuando existe un funcionamiento deficiente del tercer chacra, te sientes con frecuencia derrotado y sin ánimo. Ves por todas partes obstáculos que se oponen al cumplimiento de tus deseos.

El libre desarrollo de tu personalidad, probablemente estuvo fuertemente obstaculizado desde niño. Por miedo a perder el reconocimiento de tus padres o educadores, has retraído casi completamente, la manifestación de tus sentimientos y te has tragado muchas cosas que no eras capaz de digerir. Así se han formado “escorias emocionales” que mitigan la energía fogosa del chacra del plexo solar y quitan la fuerza y espontaneidad a tus deseos y acciones.

Incluso hoy, tratas de ganar reconocimiento mediante la adaptación, lo que conduce a un rechazo y a una integración deficiente de los deseos y emociones vitales. En situaciones difíciles, te invade una lánguida sensación en el estómago o te pones tan nervioso, que tus acciones son volubles y descoordinadas.

Te cierras a nuevos desafíos y las experiencias nuevas te producen angustia. No te crees realmente a la altura de lidiar con la lucha diaria de la vida.

EXPERIENCIA NATURAL

La luz dorada del sol se corresponde con la luz, el calor y la fuerza del chacra del plexo solar. Si te abres conscientemente a su influjo, se activarán en ti estas cualidades.

Un campo de colza o cereal maduro resplandeciente por el sol, transmite la plenitud manifestada como resonancia provocada por el calor y la fuerza luminosa del sol.